

# UHP

MILICIAS ANTIFASCISTAS ALCARREÑAS

Año I N.º 2 Donativo: 10 cts. Guadalajara, 19 Agosto 1936

El ladrón que expone su vida en un camino, si cae en las manos de la Justicia, es ejecutado. El asesino puede ser muerto por su víctima. Para ellos y para otros desgraciados arrastrados al crimen o al delito por la mala constitución social, no hay piedad ni garantías.

¿Qué es preciso hacer con los criminales asalariados que comiendo el pan del Pueblo se levantan para esclavizarle? Entregadlos al tribunal popular de obreros y campesinos arruinados por las rentas abusivas y el paro forzoso.

Esta es la Justicia que piden los trabajadores.



## SE HA CERRADO UNA ÉPOCA

«19 de julio de 1936. Fin de una época de la Historia de España. Liquidación de los residuos feudales insepultos. Proclamación de la democracia ibérica.»

Estas notas encontraremos algún día en el cuaderno de un historiador. Hemos sido nosotros, quienes hemos tenido el raro privilegio de derribar una cultura y dar carne de realidad a nuestras ideas. Hasta ayer, la juventud era un elemento molesto, discordante. Nadie nos concedía importancia. Recordaban sus años mozos, sumisos al «pater familias», en constante sofoco de sus pensamientos. Este aprendizaje les hizo hipócritas. Por eso nuestras ideas tenían ante las vidas de las clases ultramontanas y selváticas, el mal gusto de la honradez.

Desde el día 19 de julio, si antes no se hubiese demostrado hasta la sociedad, tenemos plenitud de derechos y de deberes, quienes nunca tuvimos derechos de signo positivo. Hemos crecido mucho en tan poco tiempo. Pero no ha sido un crecimiento por generación espontánea. La capacidad para regir, el poder creador, no se inventan. Son los resultados del esfuerzo constante, del trabajo fatigoso, no la volubilidad caprichosa del azar.

La clase trabajadora, después de más de un siglo de lucha titánica, asciende a protagonista de la Historia. Este hecho enorme, de importancia excepcional, merece una atenta meditación. No creáis que la vida procede a saltos alguna vez y penséis que es una casualidad este hecho. Tiene su historia gloriosa y su tradición, en la Comuna de París, en la publicación que ha precisado casi un siglo para ser digerida, del «Manifiesto comunista», en 1848. Marx y Engels, canalizan los deseos sin concreción latentes en lo profundo histórico. No escriben un pasquín o un guión de mitin, sino una obra de difícil lectura, por su densidad ideológica. Y crean el punto que puesto en mo-

## PUEBLOS DESHABITADOS

Sin el consentimiento del pueblo, nada valen las militaradas. La más rudimentaria estrategia, obliga al operador a asegurar los puntos tomados, ponerlos de un lado de modo incondicional, restablecer su vida normal y poner en marcha las nuevas ideas.

Napoleón durante su intrusión en España, hizo paseos triunfales en muchas partes. Pero el espíritu hostil, el deseo de venganza, no pudo alejarlo de parte alguna. Así parecía que se internaba en una alcantarilla que se cerraba tras él y no tenía salida.

En España los elementos retardatarios de fauces sanguientas y espíritu anquilosado, por su falta de simpatía, se caban su misma sepultura. ¿Que les valdría el triunfo—imposible en cuanto trascurrieron las primeras veinticuatro horas—sobre un inmenso cementerio? Las vueltas apoteósicas de todos los conquistadores, se trocarían en peregrinación trágicamente cruel por unas tierras sin cultivo, unos montes incendiados y unas casas en ruinas. Por que los aldeanos de los sitios escasos que imperan, abandonan las faenas estivales, huyen a los montes y buscan en las Milicias populares un fusil para descuarjar al bárbaro inquisidor. Quedan solos. Como los monstruos repulsivos, todos se alejan de su lado. Sus pezuñas ensangrentadas marcan su paso. Y como en algún pueblecito, cuando encuentran alguien, es un anciano impasible, sin nervios, sereno como una acusación sin retroceso ni apelación posible. Estos ancianos son la conciencia de España que les sale al paso y con su mutismo sarcástico les destroza y empequeñece.

Los hombres, las mujeres y los niños, en la noche oscura de las barranqueras, en el camino sin oriente de los montes, entierran el trabajo de los pueblos. Solo hallan casas deshabitadas y cementerios abandonados. Ni una sonrisa de mujer, ni un aplauso viril en su camino. Son bestias de apocalipsis sin entrañas y no perciben que sus pasos por los escasos pueblos que dominan, es paso de piara de apestados.

Pero aun queda más. Supongamos, en un alarde de imaginación que ya hubieran triunfado. ¿Es que se creen que con escapolarios de leyendas ridículas, con boinas de zarzuela sin más dignidad que el color rojo, y no por que ellos le hayan dado categoría, se labra el campo, se construyen casas, se pone en marcha la industria? ¿Es que con olor de cirios y bocadillos de latines no comprendidos por los curas, se alimenta alguien que no sea el alto clero? ¿Es que con uniformes de opereta y palabras huecas de generales de picaresca y esperpento, progresa la ciencia y el arte? La Humanidad no retrocede. El que se empeña en hacerlo es un lunático o un deficiente mental sino es un criminal peligroso que debe ser aniquilado.

La maravilla de la radio en su sentido humano ha desaparecido para los campesinos sojuzgados. Los militares sublevados tienen pánico a la verdad y miedo a que vean claro los pocos que han embarcado en esta trayectoria sin regreso.

No damos detalles concretos de algunos pueblos porque las mujeres que queden no sufran el baboso escarnio del fascismo. No queremos más mártires ni más héroes.

Frente a la España gigantesca y arrolladora del Trabajo, la figura abotargada del cinturón de castidad y el adulterio, la naptaltna y el corsé. Todo su haber está en querer sofocar el sexo de modo irracional. En lo demás para nada cuentan. Los obreros de España ya hemos puesto la alpargata sobre el cuello apergaminado y amarillento de la España negra de campanario y sacristía, garito y taberna, lujo insultante y podredumbre social, y vamos a descargar nuestros martillos sobre su craneo depravado de animal inferior.

RAMON CAMINERO SANTEIRO

Nueva Era: la Era del Trabajo: movimiento actual español: contrastar que los trabajadores de todas clases, son dignos del respeto que se les tiene.

Ahora bien, ¿van a asumir inmediatamente el poder los obreros? No. No hemos hecho una revolución típicamente proletaria. Conscientes de nuestro futuro, sabemos la necesidad de quitar estorbos medievales del camino. Dimitrov, ha dicho: «Hoy no estamos para elegir entre democracia burguesa y socialismo, sino entre fascismo o democracia burguesa». Y nosotros vivimos en el mundo, no somos turistas en el ámbito que rigen esas palabras.

En alguna ocasión dijo D. Manuel Azaña que no hay ninguna clase social que se suicide. Es un pensamiento justo, cuya raíz está regada por un gran sentido. Sin embargo, contra lo que pudiéramos suponer, he aquí el hecho insólito de un suicidio de clase. La legalidad republicana siempre tuvo cuidado de atraer a su lado a las clases racionarias. Les explicó lo que supone la frase certera de «renovarse o morir.» Y optaron por lo último. Nosotros no podemos sino inclinarnos ante tal designio. Han querido morir y lo han conseguido. Descansen en paz, aunque sentimos que no vean instaurada la República.

## Un telegrama

A continuación publicamos un telegrama del heroico Teniente Coronel Jiménez Orge.

«El Jefe Columna al Comandante Parapar Jefe Milicias Guadalajara.

Satisfechísimo por entusiasta ofrecimiento esas Milicias ocupar puesto vanguardia operaciones que ordene realizar esta Columna, ruegale salud a sus valientes milicianos haciendo presente tendré siempre en cuenta sus deseos siempre que necesidades orden militar no lo impidan. Jiménez.

# Suscripción Pro Milicias Antifascistas Alcarreñas

Camarada:

Tú puedes ayudarnos a triunfar. De tí depende el que los luchadores antifascistas no echen de menos los cuidados de su hogar.

Un fusil, una aportación económica, el trabajo de la fábrica, el taller o el campo, son nuestras armas invencibles. Ten en cuenta que quienes más ponen en esta lección formidable a todas las tiranías del mundo, son los Milicianos, los aguiluchos de la Sierra, los mineros indomables, los trabajadores del martillo y de la tierra, los intelectuales del Pueblo, argonautas modernos en pos del Bellocino de Oro de la libertad. Vétebra a vétebra, reconstruyen la entumecida anatomía de España con moho de inacción y entumecimiento de mandonería grotesca, la limpian de parásitos burocráticos: militares sin hombría ebrios de autoridad inmerecida; clérigos carniceros y rijosos; traficantes de carne humana, metalizados e insensibles. Todo el cáncer de esta tierra hidalga pecadora por honradez y por falta de curiosidad.

El bienestar de las Milicias es tu seguridad de hoy y tu felicidad de mañana. Limpian de telarañas y ahuyentan las tinieblas de estas tierras pródigas en torturas inquisitoriales.

La reacción fascista no sabía—su impotencia mental se lo impedía; por eso su crimen es de estupidez imperdonable, no de ambición loable—que a un Pueblo mayor de edad, ni se le embridaba ni se le compra: se le respeta y se le sirve.

Comerciante que en estos días laboras sin temores porque te guardan los intereses los que nada poseen y nada tuyo quieren.

Empleado que comes porque los hombres del Trabajo nunca se negaron a sostenerte;

Hombres dignos:

Vuestros donativos son necesarios. Los que todo lo podían pedir, nada reclaman.

El campo nos manda sus frutos, lo mejor de un año de labor contra el tiempo, el usurero y el cacique. Por si fuera poco, nos ofrenda la vida de sus bravos campesinos.

La ciudad nos da sus hombres para el frente, sus mujeres para los hospitales, su dinero para el triunfo final.

No puede quedarse un niño sin comer, un anciano desatendido una familia de Miliciano sin jornal.

Juntos todos, hemos empezado—ya están echados los cimientos—a construir la gran España del Trabajo, de la Libertad y del Progreso.

Los donativos pueden enviarse a la cuenta corriente abierta por las Milicias, en la Sucursal del Banco de España en Guadalajara: «Milicias Antifascistas Alcarreñas».

## DONATIVOS

	Pesetas
Suma anterior.....	17.039'25
Personal del Banco de España.....	137 00
Alberto Rivas.....	50 00
Mariano Adrados.....	25 00
Javier Muñoz.....	10 00
Enrique Sánchez.....	5 00
Blás Mayo.....	5 00
Julián G. de Ubieta.....	3 00
José Porcuna.....	3 00
Carlos Vázquez.....	3 00
Juan P. Elegido.....	5 00
Baltasar Pedrero.....	3 00
Gregorio Muñoz.....	3 00
Bernabé Arpa.....	3 00
Miguel Castro.....	3 00
Florentino Orcajada.....	3 00
Pedro Acebrón.....	3 00
Norberto Segura.....	5 00
Vecinos del Pueblo de Casa de Uceda.....	1.100 00
Tomás de la Rica.....	20 00
Demetrio Martínez y sus dos hijos.....	15 00
Manuel Canalejas.....	2.500 00
Eusebio Rubio Galán.....	10 00
Vecinos del pueblo Millana	400 00
G. Muñoz.....	64 75
Vecinos pueblo de Trijueja	9.200 00
Emilio Martínez Cantó...	10 00
Ayuntamiento de Puebla de Beleña.....	2.380 20
Vecinos de Mudux.....	554 75
Mariano Blanco Ramírez...	100 00
Una pensionista.....	5 00
María Salgado, Viuda de Cuñado.....	5 00
María Cuñado.....	10 00
Señora de Castell.....	10 00
Personal Fábrica Mora...	72 25
Globos.....	444 15
Vecinos pueblo de Viñuelas	2.000 00
X. entregado en cuenta corriente Banco España.....	50 00
Idem.....	50 00
Idem.....	5 00
<b>Total.....</b>	<b>36.514'15</b>

### EN ESPECIES

Vecinos de Hueva 49 gallinas.  
 » de » 7 y media docenas de huevos.  
 Vecinos de Millana, 22 gallinas.

## Ingenuidades

Se gratificará espléndidamente a los primeros contrayentes que deseen casarse como «las personas», sin acudir por el Juzgado.

Qué simpáticos son los obreros y qué elegantes, verdad camarada beata, amigo usurero, patrono vigilante por qué no muriesen de indigestión?

Díálogo entre niñas «bién». —¡Qué miliciano más guapo!

—¿Es que ya no te acuerdas de Totó?

—Si, mujer; pero parecía de mantequilla. No valía para nada. Y la verdad, no veo por parte alguna que sean tan groseros como dice papá.

—Oye, oye. Fíjate en ese otro. Pero son muy orgullosos. Ni nos miran siquiera.

Hemos visto a muchos elegantes sin corbata, con alparagatas y en mangas de camisa. ¡Aquí ha debido pasar algo!

Ultima noticia sensacional.

Se ha descubierto, que los hombres de izquierda se lavan, se asean, no comen carne humana y trabajan más de ocho horas.

La noticia pueden confirmarla preguntando a determinados emboscados.

Hace un mes, como resultados de los trabajos de saneamiento, se ha podido notar que en España se respira mejor. Su clima sanísimo y libre de microbios merced a las nuevas instalaciones se recomienda por todos los doctores.

Se concederá un importante premio en metálico, a más de una cruz del tamaño que quiera, a quien nos presente un acomodado comerciante, prestamista u holgazan que niegue ser republicano de toda la vida.

Se ha comprobado que tenemos muchos amigos y que no nos habíamos dado cuenta.

Casi todas las familias de Milicias han recibido quejas por no contestar a tan curiosos amigos.

Se vende sotana y espuelas en bastante buen uso. Hacen juego. Se dará como propina a quien lo solicite, un bonete o una teja, a elegir.

A quienes han hablado de lo imposible de la igualdad les rogamos nos hagan una clasificación de personajes, según su indumento.

Desde estas columnas damos las gracias a quienes hemos tenido que molestar. Ya suponíamos su amabilidad.

Hay quién de más! ¡A la una! ¡A las dos!.. Y a las tres! Dale el «paja» y un Ripalda a aquel caballero de la derecha.

UNO DE «MONO»

## U. H. P.

Siempre los periódicos, en su segundo número, hablan a grandes voces de su éxito sin precedentes, de su venida a llenar un vacío de la conciencia nacional, y otra serie de monsergas conocidas.

Nosotros, hombres de hoy, que manejamos un fusil sin ánimo guerrero, acostumbrados a grandes emociones colectivas, hemos ahogado hace mucho la vanidad. Esas son cosas de pavo real o de aristócrata. Como no vivimos de halagos sino de realidades, hemos de hacer una advertencia. Si nuestro periódico se ha vendido o vale para algo, podéis preguntarlo en la calle. Nosotros aceptamos el fallo. Otra cosa. Si alguna idea encontráis en él que no compartáis, podéis rebatirla. Si tenéis necesidad de difundir cuestiones de interés, no tenéis más que mandar.

Agradecidos al querido colega «Abril» por su recibimiento.

## Luis Herguido

El heroico Miliciano Luis Herguido, caído por defender la República, fué enterrado el lunes día 17. Acompañaban al cadáver dos pelotones de Milicianos armados y en correcta formación.

A los lados de la carroza, cuatro Milicianas uniformadas, fueron en representación de las mujeres antifascistas.

Numerosísimo público, entre el que estaban los camaradas responsables de Guadalajara, fué hasta el cementerio.

Honremos en este magnífico Miliciano, a todos los caídos por la causa de la Libertad.

# Con nuestras Milicias en Jadraque

(De nuestro redactor en el frente)

Desde Guadalajara a Jadraque la carretera culebrea entre tierras de pan llevar. Pueblecitos de adobes en los lados preguntan inquietos a los viajeros noticias del mundo. Al lado de la barbechera roja, los trigales segados, con hacinas. En las laderas de los montecillos, olivares cuidados con primor.

Campamentos de soldados, ponen notas de color verde oliva en el paisaje. Todos saludan con el puño en alto risueños y serenos. Nunca, y esto es de gran significación se ha visto reír a los pueblos de tal manera. Y es que esa risa promete un mañana seguro y sin complicaciones.

El automóvil avanza rápido. De vez en cuando, a la entrada y salida de los pueblos, las guardias de campesinos nos piden la documentación. No tenemos tiempo para mirar el paisaje. Todo es veloz, en sucesión fotográfica de película nueva... Sopetrán con sus bragueros de milagro religioso su pozo en el centro y en las pa-

## Pasado y futuro del Ejército

(Viene de cuarta página)

berbias políticas. Las milicias populares, con los elementos técnicos leales, lo han de formar. El cuartel ha de ser una prolongación de la escuela. Los mandos han de estar en manos seguras, atentas a sus cuestiones profesionales. Estos jefes salidos del pueblo, elevados por merecimientos intachables, serán una ayuda, nunca un temor suspendido sobre la vida pacífica de los ciudadanos. Así nunca más se encharcará de sangre este pueblo grande sometido a curatela como un incapaz, por nobles, curas y militares, sin otro control que su egoísmo.

Salud, teniente González.

W. P. E.

redes brazos, pelo con cintas charras. Al fondo Hita. Y un solo recuerdo se pone en pie: el Arcipreste. Juan Ruiz que hoy haría guardia con nosotros y nos recitaría versos pícaros que esconden tras la risotada el dolor. Y nos contaría como en la Corte de Roma hacían honores a un poderoso caballero: D. Dinero.

¿Que lejos están los milagros de las hermitas, los ex-votos y los curas campechanos que atravesaban las sierras en busca de serranas chatas y coloradas?

Salud, Arcipreste. Lástima no tener tiempo para beber un vaso de vino juntos.

Camino de Jadraque, por los caminos de herradura, carros de míases. Campesinos tostados. Mujeres con pañuelos blancos. Jóvenes, casi niñas, ayudan en la recolección.

Al llegar al campamento, más precauciones, puntos estratégicos intomables, servidos perfectamente. Llegamos a la hora exacta de comer. Filas de compañeros pasan con los platos ante la eterna sonrisa de Federico, el cocinero, que a todos dice una chirigota. Las compañeras, más guapas que nunca, limpias hasta la admiración, con correajes y pistolas van de un lado para otro incansables, atendiendo todas las indicaciones.

Bajo la sombra de los árboles castellanos, carne colgada en gran cantidad. El sofer, que sin duda ha visto un cuadro muy malo de Moreno Carbonero se acuerda de las Bodas de Camacho.

Al sacar U. H. P., nuestro simpático periódico, los Milicianos nos rodean ansiosos de coger uno.

Llegan caras conocidas. Luchadores de siempre, hoy Milicianos excelentes. El «Botero» estrepitoso y enérgico, con el pelo al rape. Raposo, el obrero que vió Rusia, y que con el anterior y Toribio, «Regalao», Wandelmer y cien más están siempre en el primer puesto de lucha. Estos muchachos me encargan tantas cosas, me sueltan descargas cerradas de chistes y me aturden con sus risas.

Los compañeros responsables, los jefes, conviven con todos, sin distinciones absurdas.

Y siempre, sin poder desterrarla, la sensación de fiesta que tienen todos nuestros campamentos. Fiesta y alegría en todos los rostros, signos de victoria, de superioridad, de inteligencia y de mente sin resquemores ni envidias. Se olvida uno de que estamos en una guerra salvaje, desencadenada por gentes sin dignidad ni gallardía. Es una batalla de juventud la de nuestros Milicianos.

Son admirables estos muchachos, fuertes, sanos, que pelean entre canciones, y mañana, humildemente, sin vanidades, volverán a sus talleres, a los campos, a las Universidades a trabajar, sin pensar más que en el futuro.

Un grupo de Milicianos—el grupo «Lladó»—, ha comprado a escote café. Me invito a tomarlo. Es un café magnífico. Este «Regalado» es un gran cocinero.

A media tarde, los soldados de la República, hacen una minuciosa y matemática instrucción con un perfecto material. Gil, Encabo, Parapar... mandan

con un acierto indudable. Entre tanto el tecleo de la máquina... de escribir, de Pardo.

Interrogo a varios compañeros y me dicen que quieren entrar en fuego. No se pueden contener. Su deseo es tan potente que cuesta trabajo vencerles.

De regreso, mientras repartimos prensa en los pueblos del trayecto, la imagen del campamento de nuestras Milicias de Jadraque se pone ante todo. Con hombres y mujeres de este calibre moral, no hay quien pueda. Son lo que quieren y no valen algaradas ni dedesesperaciones.

Si los sublevados vieses nuestros ejércitos y fuesen capaces de comprender la grandeza y emocionarse ante la vida, cesarían esta lucha estúpida y estéril para ellos. Su sentimiento de lo fúnebre, les hace amar lo catastrófico, lo ruinoso. Pero esta vez, van a caer para no levantarse más. Libre de rémoras, España enfilará incontenible, a sus destinos. Y no volverán los obreros a abandonar los talleres para empuñar las armas.

## Para Hospitales de Sangre

La tranquilidad en Guadalajara, permitió que las funciones del sábado y domingo pasados, en beneficio de los Hospitales de sangre, constituyesen éxitos rotundos.

El público deseoso de contribuir del modo posible al aplastamiento del fascismo, no deja pasar ocasión de manifestarse. La sala del Obrero rebosaba de público, hasta el punto de estar de pie en los pasillos y en el jardín muchas personas. El programa conocido ya sobradamente, fue acogido con vivísimo entusiasmo. «Vivamos de nuevo», film basado en la «Resurrección», de Tolstoi, tiene una excelente fotografía y ha sido bien dirigido. Es un episodio interesante de la evolución de una conciencia.

Pero no es ocasión de hacer crítica de cine.

El reportaje de los sucesos del momento español, fué seguido con creciente entusiasmo.

Por todas partes, paisanos y fuerzas leales, con un ímpetu arrollador y maravillosamente disciplinado pasean victoriosas las armas del Pueblo. Las figuras ilustres de las mujeres y los hombres de la República, fueron saludados con clamorosas ovaciones. Al llegar la película a presentarnos los lugares conocidos de la capital, fué aplaudida con mayor calor, si cabe, que en el resto.

El compañero M. Alonso Calvo, recitó un poema titulado: «Mensaje a los campesinos de España», muy aplaudido.

La sala ofrecía el aspecto normal de las grandes fechas. Infinidad de mujeres y muchachos, se veían en el Salón.

Ha sido una fiesta amable que ha tenido un resultado económico grande.

Esperamos que los organizadores, nos permitan ver la excepcional película «Tchapaief o el guerrillero rojo».

Talleres Tipográficos Viuda H. de Pablo

## Pasado y futuro del Ejército

En la oficina entra un hombre joven, con «mono» azul. Lleva gorra de oficial. Pero esto no nos extraña. Su cara inteligente y despierta, hace presumir un universitario de la F. U. E., de esos muchachos que llevan la cultura a los pueblos en el carro cascabelero y retozón de «La Barraca», el Teatro de los estudiantes. Descubrimos en el «mono» azul las estrellas de teniente. De otra parte nos dicen que es el Comandante Militar de Guadalajara. Su juventud no era indicio de tal cargo, sobre todo, si nos atenemos al concepto tradicional de la autoridad con barbas y panza. Algo hondo ocurre en España cuando se hace caso de la juventud. Y es nada más que la vejez abominable se ha suicidado en un movimiento irreflexivo y despótico.

El teniente González charla animadamente. Este hombre con aspecto de muchacho, da la impresión de seriedad y alegría.

Hablamos del Ejército. El Ejército se ha nutrido con elementos aristocráticos con prejuicios de casta. No hace falta sino recorrer la Historia y veremos que ha sido preciso inventar una palabra sin traducción a otros idiomas, característica del sentido rector y político de los militares: pronunciamiento. Estos residuos feudales, autoritarios y ordenancistas, tenían también de

su parte la disciplina ferrada de la milicia. A cualquier profano en cuestiones militares, se le ocurre pensar, que el ejército debe ser una escuela, donde sin abandonar el trabajo cotidiano, se aprenda el manejo de las armas sin otra finalidad que defender la paz sin apetencias imperialistas. Al servicio militar llegaban los campesinos, se hacían unos vagos y se alejaban de las faenas del campo. De este modo, la vida del cuartel era un aprendizaje vicioso, fermento de desorden en la vida del trabajo. Por otra parte, la cultura del militar—hablamos en general, sin ánimo de ofender—era tan escasa que no le desazonaba los problemas del mundo. Y cuando los tocaba era para bestializarlos, para imponer el fuero de la espada sobre la vida civil. Los oficiales que tenían ideas políticas, las habían tomado de las interpretaciones tendenciosas de «ABC», monárquico y clerical. Si a todo esto añadimos un material defectuoso y anticuado, veremos la inutilidad del Ejército como sostén en caso de contienda internacional. Es decir, pagábamos por excelente un Ejército mediocre, donde solo se encontraba valor personal, poca cosa sin material perfecto.

El Ejército español sublevado, atesoraba una nueva tara: su falta de probidad administrativa como secuela de nuestra intervención en Marruecos.

El Ejército español, más curtido en lides amorosas que profesionales, lucía su chatarra condecorativa, perturbando el sueño de las pacíficas burguesas provincianas, ingenuas y asustadizas. Por las calles de las viejas ciudades, en los jardines, nunca ha faltado el militar y la señorita por el vestido, según la condición simplista de estas tierras.

Pero recordemos que somos hombres de 1936. Han pasado muchas cosas en el planeta para encomendar la guarda de las libertades populares a un Ejército pretoriano. El nuevo motor de la Historia, el proletariado, está de regreso de las aventuras belicosas. Hoy no se piensa más que en trabajar, en la felicidad conseguida con esfuerzo propio. Todo lo demás es gana de molestar.

En nuestro pueblo el Ejército de clase ha desaparecido. Hay que pensar en un Ejército popular, sin apetitos de poder ni so-

(pasa a la página tres)

## CURAS DE PUEBLO

Castilla es pobre. Sobre el labriego cetrino, los parásitos burocráticos: la contribución, el diezmo del favor que se cobra. Las ganancias del año se las lleva el usurero que presta trigo para la simienza a precio elevado, para cobrar en especie cuando la superabundancia deprecia el cereal.

Castilla tiene sed. Camello gigantesco que no ha bebido agua desde el día del Diluvio. Sus campos reseco dan pie a las rogativas, a esas carnavaladas trágicas del cristo agonizante. Mientras tanto, sus ríos se pierden en piruetas de verso cursi.

Castilla no sabe leer. Encorvados sobre la manquera del arado romano sus hombres no tienen tiempo para otra cosa que el trabajo. Su constancia hace florecer ralas semillas en el horno de sus llanuras.

Castilla tiene hambre. En sus noches ayunas la fiebre levanta leyendas fábulas de trasgos y gnomos.

Su pobreza la hace litigar, perder el tiempo en torneos judiciales donde se luce el ingenio y se pierde el tiempo. ¿Cómo si no iba a tener tantos abogados?

En el corazón de ésta Castilla hambrienta, milagrera, sedienta y analfabeta, al sol de sus páramos y al viento de sus desier-

tos, hay un pueblo: Alovera. En el pueblo puede faltar el médico, el maestro. Nunca el sacerdote.

El cura de pueblo, asceta obligado, hurga la vida maravillosamente desprovista de los castellanos y los mantiene en continuo delirio. Usa las armas peligrosas del miedo y la ignorancia para gobernarlos. Así, Castilla se consume en la polémica en el recelo y la usura. De antaño existen en Castilla los nobles arruinados que le arrastran la tanfarria de nobleza junto con la vergüenza de su gana. El trabajo podría remediarlos. Pero es de gentes inferiores, según ellos.

En Alovera había un cura. El lujo descarado del alto clero sacaba la lengua soezmente a su pobreza. Los fieles no tenían más que una fé que se lucía en procesiones y misas domingueras. Y el cura para subsistir necesitó guardar ganado. De pastor de almas pasó a cuidar reses ajenas. Hoy, trilla como un obrero y cobra la jornada legal.

Enrique Giner, ex-cura como él dice, se nos presenta con un cuchillo en la mano derecha y un manojo de atillos en la otra. Es un hombre alto, fuerte, con gafas, con la timidez característica del seminarista. Mientras hablamos los motores de las máquinas y el ruido apagado de los trillos.

—Has notado rebajamiento moral al tener que trabajar como un obrero?

—No, no; al contrario. Siento una alegría nueva, desconocida hasta ahora y me encuentro más fuerte de cuerpo y de espíritu. Yo he sido siempre un obrero. Mi padre era un modesto empleada toledano. Con sacrificios enormes hice la carrera. Apartado de la vida eclesiástica, no conocía sus manejos y nunca sospeché su egoísmo. Su ambición desviada ha hundido su poder. Eran indignos del respecto de los hombres. El clericalismo, el militarismo y todos esos ismos repugnantes de la gusanera medieval han fracasado por su insuficiencia y su insensatez. Bien muertos están. Vivimos en la Era del Trabajo y quienes se opongan serán barridos como papel inútil de inodoro.

Saludamos al compañero de la Federación de Trabajadores de la Tierra de Alovera. ex-cura y agostero. La modorra de la siesta se rompe con esta copla de música vieja y espíritu joven, ruda y sin autor:

Campeño, vete al frente  
y dile a los compañeros,  
que en España sólo hay hombres,  
y estos hombres son obreros.

R. Díaz del Castillo

## NUESTROS POEMAS

### LEY O VIDA?

*De lejos, el río  
de la vida, trae  
rumores henchidos.*

*«Ley hipotecaria,  
Derecho objetivo,  
prenda, comodato,  
sentido jurídico»...*

*Miseria, vergüenza,  
tristeza, delirio...*

*Todo lejos, lejos  
del sentir jurídico.*

*No flores de trapo,  
vida en los tejidos,  
y hombres y mujeres,  
y soles y niños.*

M. ALONSO CALVO

*«Ley hipotecaria,  
Derecho objetivo,  
prenda, comodato,  
sentido jurídico»...*

*Y en la calle sol,  
un sol de delirio.*

*Y en la calle vida  
no polilla y libros.*

*«Ley hipotecaria,  
Derecho objetivo,  
prenda, comodato,  
sentido jurídico»...*

*Y en el mundo hombres,  
mujeres y niños,  
y flores y penas,  
pero todo vivo,  
con hondos problemas...*